

CONFIDENCIAL

Fecha y hora: 23 Junio 1986, 21:26

De: Embajada U.S. Lima

Para: Secretario de Estado, Washington D.C.; Embajadas U.S. Bogotá, La Paz, Santiago, Quito; Comandante del Comando Sur de la Fuerza Aérea, Base Aérea Howard, Panamá; Comandante en Jefe del Comando Sur, Quarry Heights, Panamá; Agencia de Inteligencia de Defensa (DIA), Washington D.C.

Asunto: Gobierno peruano ordena investigaciones sobre muertes en prisiones¹

1. Resumen: El manejo de los motines de la semana pasada en los penales por parte del gobierno peruano está bajo un escrutinio cada vez mayor por parte de la Conferencia de la Internacional Socialista, la prensa extranjera y la oposición local. El gobierno ha lanzado un comunicado declarando su suposición de que han ocurrido excesos, y prometiendo investigaciones independientes e imparciales por parte del gobierno, los militares y el Congreso. La conferencia de la SI lanzó una fuerte declaración el 22 de junio, que reafirmó su apoyo a los derechos humanos y solicitó a García continuar con las investigaciones. El vicepresidente Sánchez reaccionó furiosamente a una editorial crítica del New York Times. Las críticas dentro del Perú no provienen sólo de Izquierda Unida, sino también del conocido autor conservador Mario Vargas Llosa. Aunque la promesa de investigación ayudará a García a defender su imagen en el exterior, también servirá para mantener con vida el tema, potencial conflicto entre García y los militares.
2. El gobierno peruano está bajo presión de los delegados de la Conferencia de la Internacional Socialista (SI), la prensa extranjera y algunas figuras

¹ Traducción de Ricardo Alvarado Portalino. Las notas entre corchetes pertenecen al traductor.

políticas locales, para investigar los supuestos abusos del gobierno durante las operaciones de la semana pasada para retomar los penales, en los cuales al menos 240 terroristas/presos murieron (ref A). El 21 de junio el gobierno emitió un comunicado en el que reconocía que la alta tasa de muertes en la prisión de Lurigancho (donde aparentemente no sobrevivieron terroristas/presos) “lleva a suponer” que se cometieron excesos por parte de las fuerzas de seguridad. En respuesta, el gobierno ha ordenado a las Fuerzas Armadas a llevar a cabo una investigación a través del sistema judicial militar. El gobierno también solicitó que el Congreso peruano nombrara una comisión investigadora, y pidió al Fiscal de la Nación investigar. El gobierno prometió que se castigarán todos los excesos que puedan haber ocurrido. El comunicado concluye aplaudiendo la “acción decisiva” de las Fuerzas Armadas al restablecer el orden.

3. Nosotros entendemos que el comunicado responde a fuertes presiones de los delegados de la conferencia de la SI, que fueron impactados por la tasa de muertes de la semana pasada. Nuestros contactos nos dijeron que los delegados holandés, belga y escandinavo buscaron que la SI lanzara una declaración condenatoria. Se informa que Willy Brandt, Carlos Andrés Pérez y otros se resistieron. El comunicado del gobierno dio a los elementos que lo apoyaban en la SI una herramienta para obtener una reacción moderada. El 22 de junio, la conferencia de la SI emitió una declaración resaltando su apoyo a los derechos humanos y su rechazo al terrorismo. La declaración estableció que se han dado “serias dudas” acerca de los métodos empleados por el gobierno peruano para reprimir los motines de los penales y acerca de la alta tasa de muertos, resaltando que el mismo presidente García consideró que la tasa de muertos era excesiva. La declaración destaca el compromiso de García para llevar a cabo investigaciones imparciales e independientes de los eventos en los penales, así como la voluntad de García de permitir la venida al Perú de grupos extranjeros de derechos humanos.

4. En una conferencia de prensa el 21 de junio, el primer vicepresidente Luis Alberto Sánchez reaccionó con irritación a las repetidas preguntas de la prensa extranjera, basadas en el editorial del 21 de junio del New York Times, que criticó el manejo gubernamental de los motines en los penales. Sánchez afirmó que el editorial del NYT era parte de una campaña contra el Perú, a causa de la posición del gobierno peruano sobre el pago de la deuda externa. Sánchez contraatacó citando las imperfecciones de la democracia en los EEUU, así como su insistencia en el pago de la deuda externa y sus amenazas de agresión contra un pequeño país (léase Nicaragua). Sánchez reafirmó que el gobierno investigará los sucesos en los penales. Nada quedará oculto, dijo, pero también afirmó que el gobierno no tiene nada que esconder. Sánchez dijo que los cuerpos de los prisioneros serán devueltos a sus familiares para su identificación y sepultura; sin embargo, se informa que las fuerzas de seguridad llevaron a cabo el entierro de los prisioneros durante la semana.
5. No sorprende que la Izquierda Unida (IU) haya emergido para denunciar los supuestos excesos del gobierno, en lo que ellos llaman la “masacre” en los penales. Adicionalmente, el ganador del Premio Nobel [sic] y novelista Mario Vargas Llosa ha escrito una carta abierta al presidente García, rechazando el manejo gubernamental de la situación en los penales, calificando la respuesta como “desproporcionada” y “moral y legalmente injustificable”. Junto a numerosos periódicos, tanto la IU como Vargas Llosa llaman al gobierno a responder por la confiscación de la edición del 19 de junio del periódico marxista “El Nuevo Diario”, el cual se informa que no ha aparecido desde entonces.
6. Comentario: García está en una situación extremadamente difícil. Para evitar un potencial desastre a corto plazo en el contexto de la conferencia de la SI, anunció investigaciones sobre el manejo de los motines en los penales. Pero, al hacerlo, él puede haber abierto una caja de Pandora. García puede ser incapaz de controlar todas esas investigaciones,

particularmente las llevadas a cabo por grupos internacionales de derechos humanos. Como se informó antes, nosotros entendemos que el dio personalmente las órdenes para la acción militar contra los amotinados en los penales. Es más, los militares no parecer querer aceptar de ninguna manera el rol de chivos expiatorios en este asunto.

7. De manera poco característica, los comentarios del vicepresidente Sánchez fueron rudos. El asesor presidencial Hugo Otero, quien estuvo con Sánchez en la conferencia de prensa, dijo el 22 de junio al consejero político [de la Embajada] que el vicepresidente tenía una visión limitada del problema. Eso explicaría en parte su desafortunado e injustificado comentario. Pero también es verdad que Sánchez nos ha avisado, a nosotros y a otros observadores internacionales, de que este es un asunto extremadamente delicado para el gobierno, el cual reaccionó vivamente y en términos nacionalistas a las críticas respecto a su manejo. JORDAN.